

LA CELESTINA

Esta obra fue escrita por Fernando de Rojas, un estudiante de leyes de la Universidad de Salamanca, encontró el primer acto de la obra y después de leerlo se animó a continuar escribiéndola. En esta época, es decir, durante la transición entre la Edad Media y el Renacimiento, el feudalismo había empezado a perder la fuerza que anteriormente tenía, y se fueron creando nuevos oficios. Los que antes trabajaban para la nobleza, es decir, la clase más baja de la sociedad, empezaron a lograr independencia económica. Así es como empezaron a disolverse las clases sociales. Mientras tanto, el teocentrismo se va quedando atrás, y a su vez el humanismo empieza poco a poco a ganar importancia en la sociedad. Esto conlleva una crisis moral, social y cultural. En cuanto a la literatura de la época, los juglares dieron paso al teatro, haciendo que la literatura de la época fuese completamente diferente a la de la Edad Media.

La obra encontrada por Fernando de Rojas fue editada por primera vez en 1499 en Burgos, esta edición tenía dieciséis actos, de las que la primera era anónima, y se llamaba Tragicomedia de Calisto y Melibea. En 1502 se volvió a publicar pero esta vez con veintiún actos. A partir del siglo XVI se le empezó a llamar como la conocemos actualmente: "La Celestina".

Esta obra está escrita en forma de diálogo y no aparece el narrador por ninguna parte. Aparecen unos resúmenes del argumento de cada acto al comienzo de los mismos que fueron introducidos por Alonso de Proaza, su primer editor. Algunos dicen que es una obra de teatro, otros dicen que es una obra de teatro hecha para leerla como si fuera una novela, no simplemente un guión, pero incluso los historiadores aún lo ponen en duda. = comedia humanística (obras dialogadas en prosa, pensadas para la lectura, no para la representación, que tratan temas de actualidad, con interés especial por las clases humildes y por lo pintoresco de la vida cotidiana)

La Celestina está dividida en dos partes: la primera del acto I al IX, en los que la protagonista indiscutible es Celestina, y la segunda del XX hasta el XXI, en la cual Melibea es la que lleva la acción.

Dos mundos se contraponen en la obra: el ideal o renacentista, de los jóvenes enamorados que sólo viven para su pasión; y el real o medieval de la Celestina y los criados, ruines explotadores de aquel amor. Por otra parte, los temas que se tratan durante la historia son el amor, la pasión, la muerte y la magia.

El tema principal es el **amor**. El amor cortés, los sentimientos amorosos sinceros y la sexualidad mediante prostitución, son absorbidos como motivaciones por Celestina, que ofrece siempre una misma solución: el amor es el goce intenso del sexo.

La intervención de Celestina hace aflorar dos temas colaterales:

-La codicia de dinero. Codicia: La codicia es lo que motiva a los criados y a Celestina a que ayuden a Calisto. De hecho, la avaricia de Celestina, cuando no quiere compartir la cadena con los criados, provoca su muerte. Los criados caen víctimas a la codicia también cuando la asesinan y se mueren tratando de huir de la justicia.

-La muerte. Muerte: El desenlace es trágico, dado que la mayoría de los personajes se mueren al final. Se abandona la idea medieval de la muerte como liberación y paso a la verdadera vida celestial. Por eso todos los personajes quieren gozar intensamente y viven con impaciencia. Hay una exaltación constante del *carpe diem*, un tema principal de la literatura renacentista.

-Temas secundarios:

a) la brujería y magia; Magia: La práctica de la magia era habitual en la España de esta época, así como en toda la Edad Media. Celestina usa la magia para que Melibea se enamore de Calisto.

b) el ambiente de prostitución; c) la vida urbana y los cambios sociales entre criados y señores; d) la fortuna; e) la reflexión sobre el sentido de la vida.

En cuanto a los personajes, los protagonistas son Celestina, una anciana con un pasado difícil que era prostituta y en la obra manipula a todos; Calisto, un joven acomodado, que consta de una buena situación económica pero al mismo tiempo es inseguro y lo único que pretende es conseguir el amor de su amada Melibea, aunque no tiene confianza en sí mismo; y por último Melibea, una mujer no muy ingenua, sincera en el amor y muy humana que rechaza, duda, vacila y teme por su honra y por agraviar a sus padres, pero se entrega al amor y disfruta con mucha pasión.

La obra comienza cuando Calisto conoce en una huerta, algo alejada de la ciudad, a la bellísima Melibea, y se enamora de ella. Vuelve a encontrarla en la ciudad, cerca de la iglesia, y le comunica sus sentimientos, pero ella lo despide irritada. Calisto vuelve a su casa y confiesa su amor y su pesar a su criado Sempronio. Éste le propone que utilice a la vieja Celestina como intermediaria, para que suavice la aspereza de Melibea.

Celestina logra entrar en la mansión de Melibea e intercede en favor del enamorado. Sempronio y Pármeneo, criados de Calisto, desean explotar la pasión de su amo, que

había ofrecido a la vieja una cadena de oro si lograba sus propósitos. Pármeneo ve los negocios turbios que se traían entre manos Sempronio y Celestina, los que pensaban sacar un buen partido del amor de Calisto. Su actitud cambia cuando este ve que también él podría sacar algo de partido y porque Celestina consigue que se acueste con su amada Areúsa.

Los criados reclaman su parte a la vieja, que se niega. Entonces, estos la matan y huyen, pero cuando Elicia, una joven prostituta que sirve como instrumento de Celestina, grita en auxilio, estos son arrestados, condenados y decapitados por el asesinato de la vieja. Después de esto Calisto contrata dos nuevos criados: Tristán y Sosia. Elicia y Areúsa contratan a un asesino de pago llamado Centurio para que mate a Calisto por no hacer nada cuando sus antiguos criados fueron apresados y condenados.

Una noche en la que Calisto y Melibea se están viendo surge una disputa entre unos hombres mandados por Centurio. Calisto, que estaba en lo alto de una tapia, se asusta, se cae y muere. Melibea no puede soportar tal pérdida, y decide suicidarse, subiéndose a una torre y arrojándose desde lo alto.

La obra termina con el llanto de Pleberio, el padre de Melibea. Al ver el cadáver de su hija, Pleberio hace un planto final en el que pide respuestas al amor y la fortuna por haber muerto su hija en vez de haberlo hecho él, teniendo en cuenta que es más viejo. Por último, Pleberio intenta comparar su situación con la de célebres personajes históricos.

TENÉIS DEMASIADA INFORMACIÓN SOBRE EL ARGUMENTO

Uno de los aspectos más destacables de la obra es la magnífica caracterización de los personajes a través del lenguaje que emplean: los personajes nobles, como Calisto y Melibea, se expresan con delicadeza y elocuencia, mientras que los personajes populares, como Celestina y los criados, emplean un lenguaje más espontáneo y popular, lleno de refranes y frases hechas.

Hoy en día aunque mucha gente no sea consciente, se sigue practicando el papel de "La Celestina". Al fin y al cabo, cada vez que alguien ayuda a cualquier amigo o conocido a conocer a alguien que le guste, o incluso cuando cualquier persona queda con alguien gracias a programas de televisión como Mujeres y Hombres y Viceversa o First Dates, la persona que busca pareja está siendo ayudada por una intermediaria que antes se consideraría como La Celestina. Además, este tipo de programas de televisión transmiten una imagen del amor romántico basado en el machismo, haciendo que el objetivo de las jóvenes que vean el programa sea estar esquelética, tener un físico supuestamente perfecto y dejarse ser controlada y menospreciada por el "hombre de sus sueños". Al mismo tiempo, los chicos que ven el programa piensan que para ser feliz es necesario tener unos músculos marcados,

y para ello pasarse la vida en el gimnasio, consiguiendo así que las mujeres caigan rendidas a sus pies. Además, muchos de estos programas son homófobos, pues sólo reflejan el amor heterosexual y dejan a un lado a los homosexuales. BUENA REFLEXIÓN

A pesar de que la obra es bastante cruda, tanto por las pasiones como por el lenguaje utilizado, la intención es didáctica. Intenta prevenir a las muchachas de la época contra las trampas de las alcahuetas que trataban de minar su recato; y advertir a los jóvenes de todos los tiempos contra las locuras del amor, contra la tentación de sentir el amor como lo único y lo más importante; como algo que si no se domina conduce a la destrucción y a la muerte.

BIEN